Mártes 3 de Julio de 1888 MONTEVIDEO Año VIII Núm. 2,309

EL SIGLO

IMPRENTA: CALLE 25 DE MAYO, 58 | EDICION DE LA TARDE | ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVIELA

EL SIGLO

Para que no se repita

Parece que ayer continuaban las quiebras á que ha dado lugar la crísis bursátil; y que aun no se conocia fijamente el resultado final de la liquidacion

En presencia de este estado de cosas nos preguntamos: ¿Continuará tolerándose el escandaloso espectáculo del juego de Bolsa tal como aquí se practica? ¿No se creerán los poderes públicos en el deber de tomar disposiciones para reprimir esa inmoralidad creciente?—Todos sabemos que el juego de la lotería es esencialmente inmoral: se tolera sin embargo porque el producto de esa inmoralidad se aplica á un objeto moral, como es el sostenimiento de los establecimientos de caridad y beneficencia.

¿Pero qué escusa, qué atenuacion puede haber para el hecho notorio de que un gran número de personas celebren contratos, que pueden calificarse de clandestinos, puesto que la ley no reconoce su validez, obligándose á entregar los unos y á recibir los otros, documentos de créditos y valores que no poseen? Las consecuencias de este juego se están tocando. Son muchos los que mordiendo el cebo de la tentacion de hacerse ricos en pocos dias ó en pocas horas, contraen compromisos que no pueden cumplir, y que se traducen en vergüenza y descrédito para ellos y en pérdidas y ruinas para los que con ellos contrataron.

Si el jugar de esta manera en la Bolsa no equivale á jugar en un garito haciendo trampas, no sabemos lo que es juego. Como ya lo hemos dicho, la ley no reconoce los contratos de Bolsa por operaciones al descubierto; y los jueces no aceptan las reclamaciones que por este concepto intentasen presentar los acreedores chasqueados.—Pero esto no basta. Es necesario en nuestra opinion que se dicten disposiciones que severamente observadas puedan contribuir en gran manera á impedir, ó á aminorar mucho por lo menos, desastres semejantes al que Montevideo está presenciando.

Todos los dias estamos viendo que se aumenta el número de corredores de Bolsa ó agentes de cambio. Es muy natural que esto suceda, pues es muy fácil obtener patente de corredor, y apenas exige para eso ninguna condicion especial. —Nosotros creemos que ese es un mal, y que convendria que el número de corredores fuese muy limitado, y que solo perteneciesen al gremio personas que ofreciesen sólidas garantias. —El medio de conseguirlo es muy fácil: se reduce á no expedir patente de corredor de cambio sino á aquellos que dén una fuerte fianza destinada á responder del cumplimiento de las operaciones en que ellos intervengan.—Así se practica en Francia, en España y en otros paises; y como el número de corredores es muy reducido, y como por consiguiente son crecidas las ganancias que reportan á los que se dedican á esa profesion, sucede que una plaza de corredor no la cede á otro el que la tiene, sino mediante el pago de una compensacion muy considerable.

Se dirá tal vez que estas restricciones dejarian sin colocacion á muchos jóvenes que hoy viven de las comisiones de corretage. Eso es indudable, pero falta saber si para esos mismos jóvenes no es mucho más provechoso y útil trabajar de otra manera. Es cierto que no harian algunos pocos las fortunas rápidas que hoy hacen, faltando al deber que tiene todo corredor de abstenerse de hacer operaciones por su cuenta.—Pero en cambio, ¡cuántos jóvenes que hoy se desacreditan y se pierden conservarian su buen nombre y una posicion modesta pero más segura!

Además si los corredores tuvieran que prestar una fianza fuerte que respondiese de las operaciones en que ellos intervienen, no serian tan fáciles como lo son ahora en aceptar órdenes verbales de sus comitentes. Sabiendo que ellos eran los responsables del cumplimiento de las operaciones, cuidarian á su vez de garantirse de comitentes que no les inspirasen confianza, y que hoy son muchas veces causa ocasional de la ruina de algunos corredores.

Amortizacion de la Deuda Italiana

Cuota correspondiente al 29.º semestre.	$ 18.000 00
Saldo del servicio anterior. . . .	» 16 64
	$ 18.016 64

El 5 del corriente á las doce tendrá lugar la apertura de propuestas para la amortizacion de títulos de dicha Deuda, hasta la expresada cantidad de dieciocho mil dieciseis pesos y 64 cts. en efectivo que corresponde á este servicio.

Montevideo, Julio 3 de 1888.

jl.5. *El Secretario.*

El aceite y las tempestades

Hace mas de mil años, al principio del siglo octavo, ocurria en Inglaterra el siguiente suceso:

«Un sacerdote llamado Utta, afamado por su carácter y su sinceridad, y respetado por todos,—escribe el venerable Bede—habia sido encargado de ir á Kent en busca de la bella princesa Eanfleda, hija del rey Edwin, recientemente asesinado, y de conducirla á presencia del rey Oswy para que se desposase con ella. Antes de regresar por mar con la jóven, visitó al obispo Aidon y le pidió que rogase al cielo porque tuvieran una buena travesia. El obispo los bendijo, oró por ellos y les dió un frasco de santo aceite recomendándoles que si eran sorprendidos por la tempestad arrojaran al mar ese aceite: el viento cesaria inmediatamente y un tiempo tranquilo y agradable les permitiria volver sanos y salvos.

«Todo sucedió como el obispo habia previsto. Poco despues de embarcarse el viento soplaba con furor; los marinos procuraban anclar, pero no lo consiguieron porque el mar azotaba los flancos del navio que comenzaba á llenarse de agua. Todos se preparaban á la muerte cuando el sacerdote, acordándose de las palabras del obispo, tomó el frasco y vertió el aceite en el mar, que se calmó instantáneamente, segun la prediccion del prelado.»

Así habla el venerable Béde en una historieta que el vice-almirante francés Cloué acaba de reproducir en su interesante opúsculo.

En el siglo octavo, el mar calmado por aceite, por aceite santo sobre todo, pareció un milagro. Pero en nuestro siglo de incredulidad habríamos probablemente atribuido la prevision del tiempo á los conocimientos meteorológicos del obispo, y el milagro al conocimiento que tenia de la accion del aceite sobre las olas del mar.

Es realmente curiosísimo, y experiencias recientes lo comprueban de una manera definitiva, que una pequeñísima cantidad de aceite exparcido sobre el mar agitado atenúe inmediatamente y parezca calmar el ímpetu de las olas.

El príncipe Alberto de Mónaco, en su viaje á bordo de su yacht «l'Hirondelle», ha hecho tres veces el experimento, y las tres veces con buen éxito. Ocho litros de aceite derramados sobre el mar en tres horas, bastaron para proteger el navio contra las oleadas furiosas que rodaban con estrépito unas sobre otras y se calmaban en la vecindad inmediata de la embarcacion.

Desde el dia en que Van der Mensbrugghe y el vice almirante Cloue llamaron la atencion de los navegantes sobre esta propiedad tan notable del aceite, mas de doscientos buques ó canoas han tenido la curiosidad de hacer la prueba...

Estos resultados son verdaderamente sorprendentes. El término medio del gasto de aceite ha sido de dos litros solamente por hora de tempestad, aceite ordinario y de mediocre precio.

El espesor, ó, hablando más exactamente la delgadez de la capa de aceite así exparcida tiene algo de verdaderamente inimaginable. Un navio huyendo viento en popa con una velocidad de 10 nudos, recorriendo por consiguiente 18.520 metros en una hora y cubriendo de aceite esa longitud sobre una anchura de 10 metros con dos litros únicamente, extiende una capa de aceite cuyo espesor es apenas de *un centimilésimo de milímetro!*

Sobre el lago Léman, M. Farel, profesor en la academia de Lausania, ha comprobado que un frasco de aceite de 20 centímetros cúbicos llega á cubrir una superficie de 4,000 metros cuadrados próximamente. La capa de aceite exparcida así sobre el lago es la mitad más delgada que la precedente y solo mide un *dos centimilésimos de milímetro* de espesor!

Notemos de paso que las manchas claras, espejos ó cambiantes que se vé tan á menudo en los lagos ó aun en el mar tienen por origen productos aceitosos ú oleaginosos.

Seguramente, del punto de vista puramente científico, y fuera del valor intrínseco de este procedimiento para la salvacion de los navios en peligro, esos resultados son extremadamente notables. Admitiendo que no haya más que una molécula de aceite en el último espesor citado, el físico podria bien deducir que esa molécula tenia por dimension un dos centimilésimos de diámetro. Es este un límite interesante digno de servir á la teoría atómica del universo.

Otra observacion bastante curiosa: Las moléculas de las hojas de oro laminadas, así como las que constituyen los órganos de los infusorios tienen igual dimension.

No es maravillosa esa propiedad del aceite de extenderse así y tan rápidamente? La expresion vulgar: «Es como la mancha de aceite» da apenas una idea aproximada de esa extension fantástica. No se sospecha probablemente el grado que puede alcanzar la expansion de una gota de aceite sobre una superficie de agua, á consecuencia sin duda, de esa especie de repulsion molecular que los dos líquidos tienen uno por el otro y que impide su mezcla, ó más bien, como lo cree Van der Mensbrugghe, gracias á la diferencia de tension superficial del agua y del aceite.

El agua de mar tiene una tension superficial de siete miligramos y medio por milímetro de longitud, mientras que, para los diversos aceites, esta fuerza es próximamente de tres miligramos y medio; por eso una gotita de aceite depositada sobre el agua de mar se extiende inmediatamente con una asombrosa rapidez.

Para aumentar de un metro cuadrado la superficie del agua del mar es preciso hacer un esfuerzo capaz de levantar siete gramos y medio á un metro de altura; ese esfuerzo es lo que constituye la energía potencial del líquido, porque el trabajo gastado es como almacenado en la capa superficial. Se concibe así pues los tesoros inmensos de energía mecánica ocultos en las capas líquidas que constituyen el Océano.

Al extenderse en el mar, la delgada capa de aceite opone un obstáculo al levantamiento de las capas líquidas unas sobre otras, evita que la ola se quiebre, hace deslizarse el viento, y la oleada queda convertida en una onda mas ó menos considerable que no tiene ese golpe de mar tan desastroso. Las olas no son aniquiladas, pero pierden sus *rompientes*. La marejada amenazadora, en vez de estallar, va á suavizarse bajo la capa de aceite, y solo la ondulacion, sin ninguna rompiente, alza el buque.

El medio más generalmente empleado á bordo de los navios de larga carrera, consiste en el uso de sacos de lona gruesa de vela, de una capacidad de diez litros cuando más; los llenan de estopa saturada de aceite, y se vierte un poco más de líquido sobre dicha estopa; cierran sólidamente los sacos, agujerean el fondo y los suspenden adelante, atrás ó á los lados, segun la marcha del navio con relacion á la direccion de las olas. De este modo, la materia grasa sale al través de las aberturas, y como el navio anda, los puntos de contacto de los dos líquidos cambian continuamente; el aceite se exparce así con extremada rapidez.

Se puede emplear un aceite volátil como el petróleo, ó, lo que es preferible, un aceite graso, tal como el aceite de foca, de cerdo ó de ballena.

Esta cuestion tan interesante del empleo del aceite para disminuir los peligrosos efectos de la marejada, suprimiendo las rompientes, remonta á una alta antigüedad. Se citan los escritos de Aristóteles, de Plinio, de Plutarco. Pero el procedimiento tan sencillo habia caido en desuso, y se deberá al almirante Cloué el haberlo hecho servir en beneficio de la navegacion y de los navegantes.

HECHOS Y RUMORES

Brasil—En la sesion del 22 del ppdo., pidió el baron de Cotegipe que su proyecto sobre indemnizacion á los propietarios de esclavos, pasase á las Comisiones de Legislacion y Constitucion.

Esta peticion fué apoyada por el señor Dantas que dijo: ese proyecto es de la mayor importancia, es toda la actualidad; su solucion no admite demora; no es una bomba de dinamita, pero sí un cañon Armstrong, peligroso en medio de la actual anarquía de los espíritus. Ruego, pues, al señor presidente, que interponga su valimiento para que las ilustradas comisiones emitan su parecer cuanto antes.

El presidente contestó que esperaba que las comisiones indicadas no demorarian en su trabajo, sino el tiempo que les fuera indispensable.

Muebles ricos—Gomensoro rematará mañana el amueblado completo de la casa calle 18 de Julio núm. 452.

Además, hay una mesa de billar, una caja de fierro y un rico piano.

Cornadas, desmayos, zanahorias y otras cosas—Buenos Aires, 2.—Terminó mal la fiesta de los cuernos que tuvo lugar ayer en la Colonia.

Los toros no eran toros, eran novillos, pero de muy malas pulgas; y apesar de su corta edad magullaron á todo el personal de la cuadrilla, desde el primer espada hasta el mono sábio.

El beneficiado, despues de recibir una injusta pero abundante lluvia de papas y zanahorias, recibió tambien varias cornadas y golpes que no le han dejado un hueso sano.

Las señoritas que presidian la corrida se desmayaron como una docena de veces y el espectáculo tuvo que suspenderse en medio de una confusion indescriptible de silbidos, gritos, campanillazos y otras menudencias.

Incendio—Dice *El Progresista*, del Carmelo.

«Acabamos de recibir la noticia de haber sido incendiada la casa de campo perteneciente al señor don Rufino Córdoba.

Sospecha éste que la cosa haya sido intencional.»

Porrazo—Buenos Aires, 2—Sufrió ayer un percance, que hubiera podido ser de peores consecuencias, en el momento de verificar su ascension, el aereonauta capitan Sanz.

A la hora señalada en el programa, no menos de tres mil personas llenaban el local del Prado Español. El globo, inflado por el aire caliente, se mecia á impulsos del viento algo fuerte que soplaba del Norte, y los ayudantes del capitan Sanz hacian esfuerzos para contenerlo.

A la voz de ¡larguen! se asió el aereonauta de la cuerda que pendia del montgolfier; pero se arrolló ésta en la extremidad de uno de los postes que sirven para el inflamiento, contra el que fué á chocar con gran fuerza el capitan Sanz, que soltó la cuerda y cayó de una altura de próximamente diez varas.

Un grito de angustia escapó de todos los pechos, y los espectadores, abandonando sus asientos, rodearon al herido, que reconocido por el doctor Jacobo Berra, resultó con una sola herida, en la cabeza, si bien grande, felizmente no de gravedad.

Sociedad Universitaria—Se convoca á los señores socios á la asamblea general que tendrá lugar el dia 4 del corriente á las 7½ p. m., en el local de la Confederacion, plaza Cagancha núm. 38 B., con el objeto de proceder á la eleccion de la nueva Comision Directiva.

El Secretario.

Metálico—El *Saturno* llegado hoy del Uruguay y Buenos Aires con 143 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A A. D. Noboa 50 pesos, á J. Granara 200, á Diaz y Taranco 250, á S. B. Superville 70,000.

Matrimonios—Han solicitado contraer enlace los siguientes:

En la ciudad—Martin Antonio Aguirre, español, de 40 años, comerciante, con Antonia Larzabal, oriental, de 26 años; Alfredo Castellanos, oriental, 28 años, comerciante, con Teresa Luisa Villarnobo, oriental, 26 años; Lorenzo Banchero, italiano, de 28 años, jornalero, con Celestina Bracesca, italiana, de 17 años; Alejandro Manso, español, de 26 años, comerciante, con Lorenza Clar, española, de 19 años; Andrés Casañas, español, de 30 años, jornalero, con Teresa Eido, española, de 28 años.

En la Colonia—Santiago Peyrot, oriental, de 25 años, labrador, con Alejandrina Roberto, oriental, de 19 años.

En la Florida—Zoilo Leon, oriental, de 24 años, hacendado, con Maria Etcheverry, oriental, de 14 años.

Buques entrados—Dia 3: Del Uruguay y Buenos Aires, vapor inglés *Saturno*, á Christophersen; de Londres, vapor inglés *Leta*, á Garçao; de Buenos Aires, vapor aleman *Petrópoli*, á Moeller; de Cádiz, barca italiana *Giacumina*, á Maxió; de la Asuncion, vapor inglés Si-

Juzgado del Crimen—(Primer turno)—Montevideo, Junio 30 de 1888.

Y vistos: el presente sumario seguido de oficio á Gregorio de Leon por haber fracturado las piernas de Enrique Vigt con el vagon del tranvía del Este de que el procesado era cochero.

Resultando: que en la noche del 5 de Enero de 1888, Enrique Vigot, en estado de ebriedad, se hallaba dormido en la via del tren del Este en la calle Constituyentes entre las de Yaro y Caigná.

Resultando: que el wagon que conducia el procesado De-Leon pasó por encima del cuerpo de Vig fracturándole las dos piernas y produciéndole la muerte, sin que el conductor ni las personas notaran lo ocurrido; y considerando: que el Ministerio Público solicita, fundado en las resultancias de autos, se dicte auto de sobreseimiento absolviendo al procesado;

Considerando: lo dispuesto por el artículo 191 é inciso 1.º del artículo 199 del Código de Instruccion Criminal; sobreséese en este sumario declarándose á Gregorio De Leon, absuelto de culpa y pena y en libertad definitiva.

Vistos: este sumario seguido á Vicente Oliveri y Alejandro Petani por golpes é injurias;

Resultando: que el 2 de Agosto de 1887, Vicente Oliveri y Alejandro Petani, domiciliados en una misma casa situada en la Cuchilla de Juan Fernandez (14.ª seccion judicial), tuvieron una reyerta y pasando á las vias de hecho, el primero dió algunos palos al segundo, por haber Petani faltado al respeto á la esposa de Oliveri;

Considerando: que el señor Fiscal solicita se dén por compurgados los delitos cometidos por Oliveri y Petani, con el tiempo de prision sufrido por ambos procesados; á cuyo petitorio se adhieren los defensores de éstos;

Fallo: dando por compurgados los delitos cometidos por los encausados con el tiempo de prision que han sufrido y al pago de las costas.

Sobreseimiento en el sumario instruido con motivo de la muerte de Domingo Marreso (hijo) suceso acaecido en Santa Rosa, departamento de Canelones, y en el que tambien se instruyó con motivo del incendio de un rancho de propiedad de don Luis Senoria, sito en Canelon Chico, y en el cual perecieron los menores Leonardo Senoria y Angel de Marque.

En este último sumario se provee de tal manera, por ser imposible adelantar las investigaciones tendentes á probar la causa del incendio.

Periodistas—Llegaron hoy de Buenos Aires los señores Mendia, Roca, Moreira, Dupont y Rezabal, como delegados de la prensa argentina, para recibir aquí y acompañar hasta aquella capital á los periodistas brasileros esperados por el *Trent* señores Pederneira, Paranhos, Dermival de Fonseca, Mendes de Almeida y Cavalcanti.

A unos y otros dámosles la bienvenida.

«La Correspondencia»—Con mucho gusto retribuimos el saludo de *La Correspondencia*, cuyo nuevo colega apareció ayer tarde.

¡Muchísima prosperidad!

Parte policial—La Comisaría del Manga y Toledo, remitió á un individuo por promover escándalo en estado de ebriedad.

—La del Miguelete á un menor por haber fugado de la Escuela N. de Artes y Oficios.

—La de la 4.ª á un individuo que la noche del 1.º del corriente habia amenazado con un cuchillo á un hijo suyo.

La de la 1.ª á un individuo y una mujer por escándalo y pelea en la calle Santa Teresa número 52 y el primero pretender cortar el pelo á la última con unas tijeras.

—La misma remitió al Hospital á Antonio Pedemonte con la pierna y brazo izquierdo fracturados á consecuencia de haberse desmoronado una cantidad de tierra en la obra en construccion calle Maciel esquina Washington de donde Pedemonte es peon.

La de la 2.ª, á tres mujeres que promovieron un notable escándalo en la casa que habitan calle Brecha núm. 39.

La de la 3.ª, á tres individuos por infraccion policial.

La misma dió cuenta que el menor de 6 años Rafael Tolarico, recibió una contusion en el pié izquierdo á causa de haberle caido una vidriera de la casa calle Soriano núm. 114.

—La de la 4.ª remitió á un individuo por escándalo en la casa de inquilinato calle Mercedes núm. 321 resistiéndose á la autoridad.

—La de la 5.ª remitió para su asistencia al Hospital de Caridad á Gregorio Marquez que sufrió un ataque de congestion cerebral en circunstancias que trabajaba en el edificio para la Escuela de Artes y Oficios.

—La misma remitió á una mujer por ebriedad y escándalo.

—Por la 1.ª seccion de serenos se comunica que á las 11¾ de la noche fué llevado al hospital y despues á su casa-habitacion, calle Patagones núm. 9, el individuo Emilio Terlet que sufrió una caida en las obras del hotel del puerto mientras trabajaba, causándose algunas raspaduras en el cuerpo.

—Por la 1.ª se remitió á un individuo que promovió un gran escándalo en la calle Santa Teresa núm. 89, agrediendo á los serenos.

Entraron 15 presos y 24 salieron en libertad.

Siniestros marítimos—Anoche varó inmediato á la farola de Punta Carretas la barca inglesa *Morris* procedente de Liverpool con cargamento de materiales para el Ferrocarril Central del Uruguay.

Felizmente dicho buque fué auxiliado á tiempo y esta mañana entró al puerto remolcado por los vapores *Uruguay*, *España*, *Plata* y *Sorpresa*.

—La goleta argentina *Nueva Sorpresa* con carbon de leña, cargada en el Uruguay, hállase casi á pique desde esta mañana en las denominadas Piedras del Cerro cerca de la Isla Libertad.

Se trabaja para ponerla á flote, lo que es muy probable se consiga si el tiempo favorece.

Fondos municipales—La Tesorería de la Junta E. Administrativa hizo hoy entrega al Banco Nacional de la suma de 7.200 pesos en cuenta corriente.

Para la jubilacion—Se ha ordenado á la Direccion de Contaduria de la Junta, que expida certificado sobre los años de servicio prestados por doña Agueda Burgüen, como maestra municipal.

Internato Normal—La visita hecha ayer al Internato Normal por S. E. el ministro de Instruccion Pública doctor Berinduague acompañado del inspector general doctor Parsons, se prolongó hasta pasadas las 4 de la tarde.

La inspeccion se hizo detenidamente comprendiendo la escuela de aplicacion.

Dícesenos que el resultado ha sido favorable al establecimiento no obstante algunas deficencias notadas que oportunamente se remediarán.

Vice-consules—Han sido nombrados por decreto gubernativo.

Para Buenos Aires, don Manuel Mendoza Garibay.

Para el Rosario de Santa Fé, don Diego Olavarria Le Bas.

Tambien ha sido reconocido en el cáracter de vice cónsul de España en el departamento de Treinta y Tres el señor don Dionisio Baco.

El Gobierno—El Presidente de la República y todos los señores Ministros de Estado concurrieron hoy á sus respectivos despachos de la Casa de Gobierno.

Para la Asuncion—El 10 del corriente se embarcará para la Asuncion el ministro de España don Julio Arellano.

A la Penitenciaria—Ha sido pasado á la Cárcel Penitenciaria el criminal Emilio Pasement.

Nos alegramos—Hállase restablecido completamente el sargento mayor Paravis, que hace algunos meses fué herido de un balazo.

Inspector de Escuelas—Llegó por asuntos de servicio el inspector de escuelas de la Colonia don Francisco Morelli.

Corredor y rematador—El Juez de Comercio de 1er. turno ha concedido título de corredor y rematador á don Adolfo J. Morjoshp.

Publicacion útil—Ayer apareció el primer número de una revista mensual denominada: «Boletin Estadístico de la ciudad de Montevideo.»

Ocúpase de demografía, criminalidad, meteorología y asistencia pública, bajo la direccion de los doctores Felippone y Fernandez Espiro.

Exámenes—Hasta el mes de Agosto no darán comienzo los exámenes de maestras de 1.er y 2.º grado en el salon de la Direccion General de I. Pública.

Juicio público—Esta tarde se veria en juicio público, en el local de la Cárcel Penitenciaria, la causa de Alfredo Correa acusado de homicidio.

Al dique—Mañana debe entrar al dique Cibils para limpiar sus fondos el crucero español *Infanta Isabel*.

Al litoral—El sábado saldrá de nuestro puerto para el litoral la cañonera nacional *General Suarez*.

Principios de incendios—Anoche hubo uno en el reñidero de gallos que existe en la calle Convencion y esta mañana otro en una casa de la calle 25 de Mayo esquina Cámaras.

El Cuerpo de Bomberos concurrió á ambos sin tener que prestar sus servicios.

Mortalidad—Dia 3: Cármen Martinez Bravo, española, 47 años, casada, reumatismo; Hermenegildo Rodriguez, oriental, 2 meses, anemia; Ernesto Spinetti, oriental, 3 ½ años, difteria tóxica; María Rossi, italiana, 18 años, soltera, septicemia; Ana Margarita Mercadal, oriental, 42 dias, bronquitis capilar; Maria Amira Varela, oriental, 6 meses, pulmonia catarral; Antonio Podestá, italiano, 62 años, viudo, insuficiencia mitral; Luis Palma, italiano, 40 años, soltero, congestion cerebral; Ana Jaureguy, francesa, 62 años, soltera, paralisis pulmonar; Eustaquio Santini, oriental, 24 años, soltero; Caciano Pereira, oriental, 1 año, gastro enteritis aguda; Gumersindo Silva, oriental, 5 meses, meningitis.

Movimiento de pasajeros—Llegados hoy por el *Saturno*:

Del Salto: Juan B. Castro, Natalio Bon M.; *De Concordia*: Juan Requeña; *De Guaviyú*: Rafael Calvo; *De Colonia*: Domingo Fernandez, Francisco San Pedro, José Forteiza; *De Paysandú*: Miguel Malmetom, Fernando Coronel; *De Fray-Bentos*: Carolina Landol, A. Hoffmann, Antonoi Cardozzo; *De Gualeguaychú*: Luisa E. de Magallanes, Manuela E. de Piaggio, Maria Piaggio; *De Mercedes*: Luis Alvin, Máximo Fleurquin, Juan Iraguirra; *De Dolores*: José Bernardo.

De Buenos Aires: Marcilio Chaves, Mateo Parisis, José M. Parisis, Francisco Varela, Juan Calchinarde, Pablo Narvaja, Leonarda B. de Narvaja, John Jackson, José Gil Sipra, Manuel Cabras, Jorge Ravena, Félix Mendola, Francisco Degrosi, Alfredo Grimauns, Clodomiro Vazquez, Cárlos Fontan, Jorge Rullan, Sancho Mujica, Eleuterio Mujica, Nicolás Calcaño, José Marasquini, Miguel Cristiani, Juana Martirena, Jacinto Palleja, Agustin Lanata, José Mataldi, Jaime Dellamaria, Celestino Dulan, Juan Porse, Amadeo, Piccione, Antonio Batto, Nicolás Alvarez, Luis Torcoso, Juan Tucan, José Frasca, Gerónimo José, Gerónimo Fieli, Angel Imperiale, Juan Cadernal, Andrea Etiochi, Alfredo Legger, Antonio Gallardo, Pedro Mayo, Enrique Lodel, José Pareda, Maria Pareda, Eugene Lacroix, Salvador Largotti, Francisco Peluffi, uan Ramon, Felipe Santos, Marcial Iglesias, Josefa Vazquez, Luis Vazqnez, Juana Vazquez, Clodomiro Arteaga y señora, Maria Lopez, Angela Serboni, Francisco Angelini, Clementina Cesari, Alfredo Ferreyra, Domingo Argenochea, Mary Andrew, Dolores Lopez, Alfonso Costa, Rascual Raymond, Bautista Grenier, Cárlos Baldez, Francisco Baldez, Nicolás Bessio, Guillermo Condomi, Tomás Lebreton, Juan Bastiglia, Nicolás Billar, Gabriel Bonomi y señora, Tulio Vico, José Faccio, Pedro Garcia, Vicente Segueiria y señora, Bautista Segueira, José Villalba, Luis Podestá, Antonio Gower, Juan Monteverde, Julio Aubrain, Marao Calderon, Luis Calderon, Pepito Calderon, Rafael Reyes, Julio d'Haberryn, José Britos, Bernardo Lombardini, T. de Glaser, Agostin Aguessi, Henri Delon, Antonio Forramenti, Luigi Giuliani, Arturo Bernardi, Ramon Ferramonti, Bautista Grossetti, Amadeo Lareno, A. Gaudencio, Gaudencio Andrés Sedman, Josefa Delgado, Petro Priotti, Fernandi Ubaldi, Inocencio Villar, Juan Rolando, Ramon Bautiza, Gabriel Aristora, Pedro Aristora, Pablo Termini, Máximo Giuliani, German Arne, José Mendia, Juan Mendia, Maria Mendia, Leon Mendia, Luis Mendia, Pepa Mendia.

NOTA—Copiamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona á bordo.

SECCION COMERCIAL

ECOS DE LA BOLSA

Julio 3 (1 y 40 de la tarde.)

Primera hora oficial—Permanece paralizado el mercado de fondos públicos, no anotándose operacion alguna en las pizarras destinadas á las deudas.

De Lóndres se recibió un telegrama comunicando que la *Unificada* ha declinado allí ⅜ %, cotizándose á 71⅜.

—En acciones del Banco Italiano se realizaron dos negocios á los precios de 108½ y 107½.

—La plaza ha estado muy animada para especular en acciones del Banco Nacional, haciéndolo con tal confianza y abonando precios relativamente tan altos, que no seria de extrañar que al cabo de algunos dias los títulos que nos ocupan adquirierán de nuevo una exagerada importancia.

Abrieron las cotizaciones con una operacion al contado á 141. A ese tipo se realizaron unas 1210 acciones. En seguida se abonó 141½ y pasando por 142, 142½, 143, 142½, 143, 144 y 147, las acciones del Banco Nacional cerraron á 146½. Para mañana se colocaron 50 á 144.

Para fin de mes, con el dividendo á favor del comprador, se vendieron 1760 acciones, rigiendo los precios de 145 y 145½, 145, 145½, 145, 146½, 146, 147 y 150. El cómputo de las operaciones realizadas alcanzó á 4.340 acciones, las cuales han mejorado de ayer á hoy 6½ en el contado y 4½ en el plazo de fin de mes.

—No ha terminado aun la liquidacion de fin de mes, pero en la seguridad de que los encargados de efectuarla se apresurarán un poco, nos atrevemos á decir que nada ó casi nada tendrán que hacer mañana los señores liquidadores.

—Por el *Empréstito Unificado* se abonó despues de hora á 71½ y 71 al contado. Las dos operaciones, por valor total de ps. 5640 realizadas en la mencionada deuda, establecieron sobre la última cotizacion una baja de 1¼ y 1½ %.

—Se vendieron $ 14,000, en Cédulas Hipotecarias, con los intereses á favor del comprador, á 75 al contado y para mañana.

—Las acciones del Banco Nacional se anotaron á 146 al contado y á 150 para fin de mes, vendiéndose mas 140.

OPERACIONES

DESPUES DE HORA DEL DIA 27

Cédulas Hipotecarias

SÉRIE A

10,000 $ para mañana interés para comprador 75 % de s/v.

PRIMERA HORA OFICIAL

Banco Nacional

(Integradas)

100 acciones al contado	$	141	cada una
200 idem idem	"	141	" "
100 idem idem	"	141	" "
100 idem idem	"	141	" "
60 idem idem	"	141	" "
100 idem idem	"	141	" "
200 idem idem	"	141	" "
100 idem idem	"	141	" "
100 idem idem	"	141	" "
50 idem idem	"	141	" "
100 idem idem	"	141	" "
100 idem idem	"	141	" "
50 idem idem	"	141½	" "
100 idem idem	"	141½	" "
100 idem idem	"	142	" "
100 idem idem	"	142	" "
150 idem idem	"	142½	" "
50 idem idem	"	142½	" "
50 idem idem	"	142½	" "
150 idem idem	"	142½	" "
100 idem idem	"	143	" "
100 idem idem	"	142½	" "
10 idem idem	"	143	" "
100 idem idem	"	143	" "
50 idem idem	"	144	" "
100 idem idem	"	147	" "
50 idem idem	"	147	" "
10 idem idem	"	146½	" "
50 acciones para mañana	"	144	" "
100 acciones para fin de mes con el dividendo á favor del comprador	"	145	" "
200 idem idem	"	145½	" "
50 idem idem	"	145	" "
100 idem idem	"	145½	" "
200 idem idem	"	145	" "
500 idem idem	"	146½	" "
200 idem idem	"	146½	" "
50 idem idem	"	146½	" "
50 idem idem	"	146	" "
100 idem idem	"	147	" "
200 idem idem	"	150	" "
10 idem idem	"	150	" "

Banco Italiano

(Sin integrar)

40 acciones para mañana	$	108½	cada una
20 idem idem	"	107½	" "

DESPUES DE HORA

Empréstito Unificado

2,820 $ al contado	71½	% de s/v.
2,820 " idem idem	71	" "

Cédulas hepotecarias

Série A.

4,000 $ al contado intereses para comprador	75	% de s/v.
6,000 " idem idem	75	" "
4,000 " para mañana idem	75	" "

Banco Nacional

(Integradas)

30 acciones al contado	$	146	cada una
10 idem idem	"	146	" "
50 idem idem	"	146	" "
50 acciones para fin de mes	"	150	" "

Cambios

Sobre	Lóndres	bancario, 50 %.
"	"	comercial, 51
"	Paris	bancario, fr. 5.35
"	"	comercial, fr. 5.36 á 5.37
"	Amberes	comercial, fr. 5.37.
"	Rio Janeiro,	bancario, 9650 á 10,000.
"	Buenos Aires,	¼ á ⅜ % descuento.

Descuentos

8 %.

(3 de la tarde)

LLEVAN BALIJA

Salen mañana:

Para Buenos Aires y Uruguay, vapor inglés *Saturno*.—Agencia, calle Piedras número 144.—Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Buenos Aires solamente, vapor argentino *Proveedor*.—Agencia, calle Piedras núm. 186.—Corre[…]dencia en el Correo hasta las 3 y 30 y en la suc[…]

Para Buenos Aires solament[…]—Agencia, calle Piedras […] hasta la 1 y en la sucurs[…]

Para San Vicente, Gén[…]*nia*.—Agencia, calle Zab[…] Correo hasta las 8 y 30 […] 9 a. m.

Para Las Palmas, Barcelona y Génova, vapor italiano *Matteo Bruzzo*.—Agencia, calle Piedras número 144.—Correspondencia en el Correo hasta las 10 y en la sucursal marítima hasta las 11 a. m.

TELEGRAMAS

TELEGRAMA PARTICULAR PARA EL CENTRO COMERCIAL

Lóndres, Julio 3 (2 y 15 p. m.)—*El Empréstito Unificado* se cotiza á 71⅜.

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

Rio Janeiro, 2 de Julio—Parte el 5 de Julio para Montevideo el jefe de division Foster, inspector de marina y guerra.

El dia 30 de Junio hubo dos defunciones de fiebre amarilla.

Buenos Aires, 3—En el Uruguay anuncióse la realizacion en Londres del empréstito de la provincia de seis millones.

En La Plata el gobernador se dirijirá al Senado solicitando su acuerdo para el nombramiento del nuevo directorio del Banco Hipotecario.

—En Mar del Plata dos dependientes de un almacen situado á siete leguas del pueblo fueron hallados asesinados habiendo desaparecido el dinero.

La policia arrestó á los asesinos.

—Hoy en el Politeama Argentino se representará el «Barbero,» con la Patti la cual cantará canciones en inglés, francés, italiano y español.

—El recibo presidencial de anoche ha sido animadísimo.

—El Club Oriental celebró una reunion muy animada: Eligiéronse Benigno Jardin á presidente; Mitre y Vedia, vice-presidente y Morales, secretario.

—Decretáronse libres desde el 30 de Junio las procedencias del Brasil.

—Los norte-americanos festejan mañana el aniversario de la independencia de los Estados Unidos.

—Tiempo nublado y caluroso.

—La Bolsa continúa agitada. Parece que las ideas del empréstito y de las listas de suscriciones quedarán en nada, predominando la opinion que los que puedan entreguen sus diferencias, suspendiéndose los demás corredores que no pueden ó no quieren cumplir.

—Los diarios citan ejemplos de empleados con sueldos de ochenta y cien pesos mensuales, y que aparecen perdiendo sumas arriba de cien mil pesos, y extrañan que los corredores que pretenden ser sérios los acepten como comitentes.

—La Cámara de Diputados rechazó el proyecto de pensiones militares propuesto por el diputado Arias. Luego votó el proyecto de Bosch acordando una medalla de honor á los oficiales y á las tropas que participaron de la expedicion al Chaco.

—Samuel B. Hale tomó ayer posesion de las obras de salubridad.

—Falleció en Lima el general Domingo Solar.

COMERCIALES

Paris, 2—Bolsa firme.

Nueva York, 2—Mercado de trigos calmo, precios sostenidos.

Mercado de maiz, lánguido.

Trigo americano, rojo, disponible 88¼ cts. el bushel.

Maiz 53¼.

Cueros secos de Buenos Aires, escogidos de 1.ª, la libra 15¾ cts.

Habana, 2—Tasajo, el quintal $ 7.20.

Lóndres, 2—Cédulas Hipotecarias provinciales série A, 60,50.

Cédulas Hipotecarias J, 59.50.

VIA GALVESTON

Berlin, 1.º—En el caso de terminar satisfactoriamente los arreglos para que tenga lugar una entrevista del emperador Guillermo con el czar, dicha reunion se verificará en Kronstat el 14 de Julio.

El general Von Schweinitz, embajador en San Petersburgo, está llevando á cabo las negociaciones que hasta ahora van dando éxito tan feliz que está por llegar á Berlin un oficial de la casa imperial del czar que será portador de la respuesta enviada por éste á la carta del emperador.

Segun las opiniones oficiales el principe de Bismarck no acompañará al emperador.

La visita es puramente personal. En ella manifestará el emperador Guillermo el deseo de mantener la amistad que desde hace más de un siglo ha existido entre las dos familias reinantes y que se ha cimentado por lazos de parentesco.

Es indudable que los emperadores no se reunirán sin cambiar sus opiniones sobre la situacion política. El principe Bismarrk ha celebrado dos conferencias con el emperador en el palacio de Mármol, segun se supone, con motivo de dar ideas al emperador sobre la actitud que debe asumir durante la entrevista.

Berlin, 1.º—La opinion pública en Austria está alarmada con motivo de haberse estrechado otra vez las relaciones entre el czar y el emperador aleman y parece temerse el rompimiento de la alianza la cual dejaria sola á Austria para hacer frente á Rusia, sean los que fuesen los proyectos de que se tratase en la entrevista. Nada se hará hasta despues de haber tenido lugar la entrevista entre Bismarck y los señores Crispi y Kalnocky.

[…]**erlin, 2**—El diario *Il Diritto* que se publica […] dice que el señor Crispi celebrará una […] con el conde Kalnocky, ministro aus[…] [R]elaciones Exteriores y despues visitará al príncipe de Bismarck. Estos personajes, representando sus paises respectivos, se reunirán despues en algun punto de Alemania.

—Los emperadores de Alemania, Austria y Rusia se reunirán en Suecia en el caso de que sus respectivos ministros de Relaciones Exteriores se pudiesen poner de acuerdo sobre una solucion probable de las diferencias actuales. Estas conferencias de ministros de Relaciones Exteriores son indicios de que se hacen esfuerzos verdaderos para llegar á una solucion pacífica en los asuntos de Oriente y hacer que cada Gobierno cumpla lealmente sus tratados de alianza sean las que fuesen las indicaciones que el czar haga al emperador Guillermo. Ellas serán sostenidas por el príncipe de Bismarck á la resolucion unánime de los jefes de gabinete austriaco é italiano.

La *Post* diario semi-oficial de Berlin, en un artículo expresa las dudas de que la conferencia con el czar tenga ningun resultado positivo. Dice que no desea hacer las esperanzas de paz pero que si sobreviniese la guerra ella seria el resultado de la necesidad para la vida internacional causada por la ambicion de los soberanos.

Añade que todo el provecho que será posible conseguir de la visita del emperador Guillermo no pasará de un aplazamiento momentáneo en el desarrollo de las tendencias belicosas.

Pesth, 2—Noticias oficiales comunican que una carta autógrafa del emperador Guillermo al emperador de Austria le habia dado á entender que muy pronto se harian proposiciones preliminares á Rusia. Dichos datos concuerdan con las noticias que se reciben por otro conducto de que el czar presentará un nuevo proyecto para el arreglo definitivo de la cuestion de Oriente que envuelve la reparticion de Turquia.

En los círculos oficiales de esta, no se funda esperanza alguna en la probabilidad de que se altere tan radicalmente el tratado de Berlin y no se considera posible arreglo alguno bajo las bases de un despojo austro-ruso de las provincias de Turquia. Se sabe que el conde Kalnocky ha celebrado un convenio explícito con Inglaterra é Italia para no prestar oidos á proposicion alguna de Rusia que no fuese dirigida á la vez á las mismas potencias firmantes del tratado de Berlin.

Lóndres, 2—La eleccion de Kent ayer para llenar la vacante causada por la muerte del coronel King Horman dió el resultado de la victoria á Mr. James Honther, conservador, por mayoria de 658 votos sobre Mr. Kentoball Ligesen, gladstoniano. La última mayoria del coronel King Horman era de 2000.

Berlin, 1.º—La licencia al canciller durará hasta mediados de Agosto, sufre mucha incomodidad y agitacion. Desde fines de Enero ha estado trabajando constantemente en Berlin.

Lóndres, 1.º—Calcúlase en 5 millones de coronas el valor de la propiedad destruida en el reciente incendio de Landowal y Unea en Suecia. Doce mil personas quedaron sin hogar. El rey visita dichos distritos y trata de aliviar las necesidades de las víctimas, casas, bosques y cosechas en los distritos. En otros departamentos fueron quemadas tambien las haciendas.

Lóndres, 2—La reina donó setenta mil libras esterlinas (saldo de la ofrenda de las mujeres en su jubileo) á la escuela de enfermas del hospital de Santa Catalina para los pobres en Lóndres.

Lóndres, 2—Hoy principió la causa por difamacion de Mr. O'Connor contra el *Times*. La Córte atestada de gente.

Presidió Lord Coleridge y asistieron Mr. Hesert Gladstone, Mr. Arthur O'Connor y muchas otras personas caracterizadas.

Lóndres, 2.—Telegrama de Gibraltar comunica que reina neblina de un espesor sin precedentes.

Tres vapores británicos, el *Grendeben*, *Lonel* y *Ecarl of Dumtries*, se han varado.

Otro vapor, el *Resolution*, llegó con los costados y la proa muy averiados.

Buenos Aires, Junio 3.

Oro, al contado, 154.20.
» fin de Julio, 151.50.
Cédulas G, al contado, 76.
» J, al contado, 91.
» K, al contado, 81.80.
» L, idem 81.60.
Banco Nacional, al contado, 260.
B. Constructor, fin mes, 110.
Cambios:
Sobre Londres, 47 ⅝.
» Francia, 5.01¼ á 5.02.
» Alemania, 4.05.
» Estados-Unidos, 1 % de premio.
» Montevideo, á la par.
» Rio Janeiro, á 9,650

MOVIMIENTO DIARIO

Ferro-carriles

CENTRAL DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central—6 a. m. hasta las Piedras; 7.10 a. m. hasta el Durazno [Y]i, Molles y Rio Negro; 10.30 a. m. hasta 25 [de] Agosto y los lúnes y sábados hasta San José; 4.30 p. m. hasta San José; 5.30 p. m. hasta [la]s Piedras.

Además, los dias de fiesta hay un tren extraordinario á las 12.30 p. m. hasta las Piedras.

Regresos—De Rio Negro 6 a. m.; de Molles [...] a. m., del Yí 8.10 a. m.; del Durazno [...]32 a. m.; Florida 12.5 p. m.; 25 de Agosto [...]15 a. m., 1.33 p. m. y 5 p. m.; San José [...]55 a. m. y además los lunes y sábados á las [...]0 p. m.; Santa Lucia 8.25 a. m., 1.50 p. m. [...]5.12 p. m.; Canelones 8.49 a. m., 2.20 p. m. [...]5.46 p. m.; Piedras 8.5 a. m., 9.23 a. m., 3.11 [p.] m.; 6.42 p. m. y 7.35 p. m.

Además, los dias de fiesta sale de las Piedras un tren extraordinario á las 4.35 p. m.

NORDESTE DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central—6.40 a. m. hasta Pando, Olmos y Tapia, y 5 p. m. hasta Pando.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale á las 11.15 a. m. llegando hasta Pando, de donde regresa á la 3.5 p. m.

Regresos—De Tápia, 3.35 p. m.; de Olmos, 4.25 p. m.; de Pando, 8.15 a. m. y 4.50 p. m.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale de Pando á la 3.5 p. m.

La estacion de Montevideo ha sido trasladada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas.

DEL NORTE

Salidas de la Estacion Central—6.30 a. m., 5.30 a. m. y 4 p. m. hasta Santa Lucía.

Regresos—Santa Lucía: 9 a. m., 12 m. y 10.10 p. m.

Correos terrestres

Para las Piedras, Canelones, Santa Lucía, Florida, Durazno y Trinidad; todos los dias á las 7 a. m.

Para San José, Nueva Helvecia, La Paz (C. P.), Rosario y Colonia; todos los dias á las 4.30 p. m.

Para Pando y Sauce; todos los dias á las 6 a. m.

Para Maldonado, San Cárlos Rocha; los dias impares á las a. m.

Para Minas; los dias pares á las 2.30 p. m.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro Solis—La Empresa avisa á los señores que se han hecho apuntar localidades para el abono de 12 funciones de la Compañía lírica italiana, se sirvan pasar á recogerlas hasta el mártes 3 del corriente á las 4 de la tarde, despues de cuya hora se dispondrán de ellas.

El abono queda cerrado indefectiblemente el dia 4 del corriente.

Montevideo, Julio 2 de 1888.

La Empresa.

Teatro Cibils—*Con rebaja de precios*—Funcion para hoy mártes 3 de Julio.—1.º *La Soiree de Cachupin*—2.º *La calandria*—3.º *Por un inglés*—4.º *Caramelo*.—A las ocho y media.

AVISOS

REMATES

UN AMOR INALTERABLE

—Os aseguro que no estaria muy tranquilo en el lugar de vuestro breton.

—No soñais mas que con aventuras, amigo mio.

—¿Para huir? preguntó Octavio riendo.

—Para escoltar á ese bravo hombre, respondió Horacio. Mirad, dijo inmediatamente; ved si me engañaba mi presentimiento.

Los dos caballos habian llegado á un sitio elevado, desde donde se dominaban perfectamente las cercanías.

Octavio detuvo su caballo y volvió sus miradas al sitio que señalaba su compañero.

Tres hombres, á una distancia de doscientos pasos, atravesaban un campo de negro trigo, dirigiéndose apresuradamente hácia el sendero que acababa de dejar el breton.

—Teniais razon, dijo Octavio.

—Pues adelante, dijo Horacio, y Dios quiera que lleguemos á tiempo.

Los dos jóvenes espolearon sus caballos; pero á los pocos pasos se oyó el ruido de una lucha, seguido de un grito espantoso que les heló la sangre.

—¡Un crímen! exclamó Octavio.

—¡Un asesinato! añadió Horacio.

Y siguieron con mas rapidez su camino hundiendo las espuelas en el vientre de sus caballos.

En diez minutos se pusieron en el lugar de la escena.

Pero advertidos los asesinos por el ruido de su carrera tuvieron tiempo de tomar la fuga, y no encontraron en el camino mas que el inanimado cadáver del breton. Horacio saltó de su caballo, tomó su estuche de la silla y se adelantó rapidamente hácia la víctima.

Su sombrero habia caido lejos de él; su cinturon de cuero habia desaparecido; una profunda herida abria su pecho.

Octavio habia bajado del caballo como su compañero, ató los dos á un árbol del camino, y lleno de ansiedad se acercó á Horacio, que tenia entre las suyas la mano del herido.

—¿No ha muerto? preguntó vivamente y en voz baja.

—Felizmente no, contestó Horacio.

—¿No es mortal la herida?

—No.

—Respiro.

—¡Ah! no nos lisonjeemos mucho, amigo mio, este no es un robo ordinario, creedme; se ve aquí una atroz y espantosa venganza.

—¿Qué os hace suponer?

—La naturaleza de la herida.

—¿Cómo?

—Mirad vos mismo.

La luna acababa de desprenderse en este momento de algunas nubes que interceptaban sus rayos, y gracias á su dudosa claridad pudo reconocer Octavio el estado de la víctima.

—Por una casualidad providencial, el cuchillo ha dado en una costilla y se ha detenido, prosiguió Horacio con la misma sangre fria que si se hubiese encontrado profesando la anatomia en uno de los hospitales de Paris; por una casualinad providencial, el cuchillo ha dado en una costilla y se ha detenido allí; pero es fácil ver con que rigor, con que rencor ha sido dado el golpe. En un ataque ordinario, se hubiese contentado el asesino con poner fuera de combate á su adversario; aquí ha escogido el sitio. Y aun apostaria que ha sido herida la víctima despues del robo.

—Os confieso que no comprendo nada, respondió Octavio.

—Vais á comprenderme, dijo Horacio. Es evidente que primero ha habido una lucha. Ved los vestidos desgarrados, la tela rota, el sombrero arrojado á lo lejos, todos indicios ciertos de un encarnizado combate que ha debito terminar con la caida de nuestro breton. Tenia que hacer frente á tres adversarios, como hemos visto, y debia sucumbir. Y reparad, Octavio, este hombre no ha recibido durante el combate el menor arañazo; además, estaba desarmado, pues que no hemos encontrado su baston; y por último, que cuando ha caido, los tres ladrones eran dueños de él, y no necesitaban cometer una muerte inútil.

—A menos que no fuese conocido por la víctima alguno de ellos, dijo Octavio.

—Esa es la verdad, continuó vivamente Horacio. La encontrasteis. Si, durante la lucha habrá pronunciado el desgraciado alguna palabra, un nombre tal vez... El nombre de uno de los asesinos, y esto bastó... Cuando ha caido estaba condenado; lo han asesinado á sangre fria.

—Ved ahí una historia terrible.

—¡Bah! dijo Horacio, saldrá en bien; pero con algunos millares de francos menos.

Y sin añadir mas, se puso el jóven médico á curar la herida del breton, que empezaba á volver en sí de su desvanecimiento.

Era una escena muy interesante, sobre todo por el sitio y la hora en que pasaba.

El paisaje que los rodeaba tenia un aspecto singularmente triste.

Algunos campos arenosos donde crecia una vegetacion sin fuerza; aquí y allí débiles bosquecillos de álamos, medio quemados por los vientos de Oeste; por todos lados una campiña desnuda y sin encanto; y por último, una especie de monótona armonía compuesta por el ruido de las olas sobre los peñascos cercanos, ó el murmullo del viento del mar entre los arbustos.

Los dos jóvenes permanecian callados, entregados á mil sentimientos contrarios, é inclinados ávidamente sobre el paciente, espiaban cada uno de sus movimientos, esperando con mortal ansiedad que volviese en sí.

El breton no se hizo esperar mucho: extendió primero sus dos brazos como al salir de un largo sueño, pasó algunas veces su mano por su frente y sus cabellos, y por último, echó en torno suyo una mirada de sorpresa.

—¿Dónde estoy? preguntó con voz débil.

—Al lado de dos amigos, contestó Horacio, al lado de un médico que Dios ha enviado aquí para salvaros.

—Pero ¿qué ha pasado? añadió el viejo breton, que no recordaba nada.

Despues pasó la mano por sus heladas sienes como para fijar sus ideas; su mirada examinó una á una las copas de los árboles que ornaban los lados del camino, los caballos atados á los troncos, á Octavio y Horacio, todo lo que le rodeaba; y cuando la fijó en sí mismo, dejó escapar una exclamacion de espanto al verse herido:

—¡Sangre!... pero esta vez con voz firme y sin temblar. ¡Sangre! ¡Oh!... ya recuerdo... hace poco... aquí... Erico... Erico el mendigo... ¡El es, él es quién ha querido asesinarme, señores!

—¿Qué os decia? dijo Horacio al oído de su amigo.

—¡Silencio! interrumpió este último.

Hacia algunos segundos que Octavio parecia estar completamente trasformado.

La voz del breton, el nombre de Erico, que habia arrojado en medio de sus frases, el brillo salvaje de su mirada, todas estas prrticularidades naturales ó insignificantes en apariencia, le habian agitado profundamente; y ahora pálido, mudo, respirando apenas, esperaba suspenso de los lábios del paciente, que una palabra fijase sus irresoluciones.

Pero el breton parecia haberse calmado; tenia entre las suyas la mano de Horacio y la apretaba con efusion.

—Teneis razon, caballero, dijo con voz conmovida, Dios os ha enviado para socorrerme... mi muerte hubiese sido una gran desgracia... no por mí, que sin duda no viviré mucho tiempo, sino por una pobre niña que se hubiese encontrado sola en el mundo, y que habria muerto en la soledad, de desesperacion.

—¿Teneis una hija?

—Un ángel, caballero, y tengo que agradecer á Dios el haber desviado el cuchillo de ese miserable, porque á estas horas Margarita estaría perdida.

—¡Margarita! exclamó Octavio sin poderse contener, y se precipitó hácia Tanneguy tomándole las manos.

—¿La conoceis, vos? dijo este último retirando sus manos con desconfianza.

—¡Tanneguy, soy Octavio!... Octavio Kerhor, ¿no me reconoceis?

El viejo Tanneguy se calló, miró un momento á Octavio que seguia de pié ante él, palpitante, conmovido, esperando que respondiese, y movió tristemonte la cabeza.

—Si, sois Octavio, dijo despues de un momento de silencio, ahora os reconozco. Sin querer sin duda, caballero, habeis atraido sobre nosotros todas las desgracias que deploramos... Margarita está perdida para vos como está perdida para el mundo.

—¿Qué decís?

—Digo, caballero Octavio, que sois un noble, y espero de vuestro honor no dar un paso mas por este camino, cuando sepais que Margarita está á dos pasos de aquí.

—¡Pero yo la amo!

—Ya me habeis confesado eso, y hoy hace como dos años que rehuso creerlo.

—¡Ah, qué crueldad!

—No, es humanidad, caballero

—¿Cómo?

—Y si vos no respetásteis un dia la inocencia de Margarita, espero que al ménos hoy respetareis su locura.

—¡Margarita loca! exclamó Octavio, que se vió precisado, para no caer, á apoyarse en el brazo de Horacio.

IV

¡Margarita loca!

Esta idea no dejaba la mente de Octavio, y desde hace tres dias que estaba en Conquet, habia procurado vanamente calmar el dolor que sintió al saber esta cruel noticia.

¡Margarita loca!

Todo el dia se le veia vagar por la desierta costa, marchando de roca en roca, unas veces sombrío, mudo, la mirada fija y la frente inclinada; y con mas frecuencia deteniéndose sobre la arena ocultando la cabeza entre sus manos para llorar.

No habia pensado en contar á Tanneguy su vida, su amor, la muerte de su madre que le dejaba libre; habia dejado que Horacio acompañase hasta su morada al viejo breton, sin insistir en ir él.

¿Y qué hubiese hecho?

Margarita estaba ya perdida para él, perdida para siempre, sin esperanza. La vista de la pobre niña en su penosa situacion hubiese renovado sus sentimientos, sin darle el menor remedio; valia mas alejarse sin verla, partir sin hablarla.

Además, que aún tenia grabada en su corazon la inefable imágen de la graciosa niña que habia conocido y amado; no queria entristecer su vida, llevando á su soledad el recuerdo de su desgracia.

Así habia pensado los primeros dias; entonces esperaba que Horacio le llevase noticias de Margarita, que alguien le hablase de ella, y saber por último de una manera cierta qué pensar y qué hacer.

Pero Horacio no habia podido aun ver á Margarita; por complacer á su amigo, habia pedido verla con distintos pretextos al padre Tanneguy; su cualidad de médico le daba el derecho de ser indiscreto; imponiéndole como un deber. Tanneguy habia rehusado todo avance sobre este asunto; pretendia que la soledad era lo que mas convenia á su hija; vivia muy retirada, no veía mas que á su padre, y no salia mas que de noche cuando el dia habia sido bueno.

El buen Tanneguy añadió que estaba casi restablecido, que no olvidaria jamas el servicio que Horacio y Octavio le habian hecho; pero que sentiria retenerlos en el país mas tiempo del que á ellos conviniese.

Era una manera indirecta de despedirlos; pero Horacio, por amistad á Octavio, no quiso darse por entendido.

—Pero, decia Octavio despues que su amigo le habia hablado largamente del interior de la granja de Tanneguy; pero ¿no habeis podido ver á Margarita?

—Imposible.

—¿No os ha hecho conocer al menos el carácter de su locura?

—Tampoco.

—¿Tal vez no se lo habreis preguntado?

—Sí tal.

—¿Y qué ha respondido?

—Ha eludido la pregunta.

—Es extraño, decia Octavio.

—Si se quiere, es extraño, añadió Horacio, porque al fin este hombre no quiere veros; hasta cierto punto comprendo esto tan bien como vos. Lo mejor que podemos hacer, amigo mio, es tomar nuestra maleta y marcharnos.

—¡Partir sin verla!

—Ella no os reconoceria.

—Pero yo, Horacio, yo la veré; apretaré su mano, oiré una vez aun el sonido de su voz; en la expresion de su mirada, tal vez encuentre algunos rayos de su hermosa mirada de otras veces.... y qué sabemos?... ¿No me habrá enviado Dios aquí para volverla á la razon y al amor?

—Los enamorados usan siempre excelentes razones que no valen más que las vuestras, dijo encogiéndose de hombros Horacio.

—¿No sois de mi opinion? ¿Pensais que será eterna su locura?

—Segun.

—¿No habeis deseado saberlo?

—Tal vez.

—¿Sois sabio?

—Me lisonjeais.

—¿Y curioso?

—No lo oculto.

—Pues bien, permaneced, amigo mío. Id otra vez aun á la granja de Tanneguy. Por mí, por vos, por ella, no partamos aún: intentad verla aun; nuestra perseverancia será coronada por buen éxito; vos me habeis dicho que sabríais si esta locura es incurable viéndola solamente diez minutos.

—Yo os lo prometo.

Y todos los días eran las mismas instancias por parte de Octavio, y la misma condescendencia por la de Horacio.

Pero á decir verdad, no era éste completamente desinteresado en la cuestion.

El misterio que rodeaba á Margarita, las infitas precauciones que el padre tomaba para no dejarla ver de nadie, ni aun á un médico, todo esto habia despertado en sumo grado su curiosidad, y la condescendencia con que aparentaba servir los intereses de Octavio, no carecia completamente de desinterés.

Hasta entonces sus esfuerzos habian sido vanos, y no parecía que consiguiese su objeto en este asunto.

Un dia salió Octavio de Conquet paseando, ganó insensiblemente la llanura, y su instinto más que su voluntad lo dirigió hácia la mansion de Margarita.

Era una pequeña habitacion edificada sobre una ligera eminencia que dominaba toda la costa, y debia gozar esos hermosos espectáculos que ofrece el mar en los dias de tempestad.

Mucho se ha explorado la Bretaña, y sobre todo en estos últimos tiempos; los turistas se han citado de todos los puntos de la Francia, y este país eminentemente pintoresco ha sido casi tan frecuentado como la Suiza ó la Italia durante algunos años.

Pero los turistas solo han visitado los sitios cuyo nombre y posicion topográfica les indica la *Guia del viajero*. Han recorrido las llanuras de Kernac, las encantadoras orillas del Ellé, las montañas de Arrez; se han detenido en Penmarch, en Foll-Cout, en Saint-Pol-de-Leon, y pocos habrán llevado sus excursiones hasta las riberas del Océano. Las costas de Bretaña han sido raramente holladas por el pié del viajero, y los historiadores del pais tampoco han hecho mencion de ellas.

¡Cuántos paisajes encantadores, cuántos poderosos caprichos de la naturaleza permanecen ignorados y desconocidos! ¡Qué espectáculo mas bello que la línea de enormes rocas talladas por los gigantescos caprichos del mar, con un arte que envidiaria el mejor escultor! Desde Saint-Matthieu á Saint-Pol-de-Leon, la mirada no deja de extasiarse; las neveras de Suiza no tienen tan hermoso aspecto, ni ofrecen mas curiosos asuntos de estudio las orillas del Báltico. Llenaríamos todo un libro para escribir sobre esta parte de la Bretaña, libro agradable, seductor y dramático.

La granja de Tanneguy estaba á una media legua de la costa; pero como hemos dicho, dominaba por su posicion toda la llanura que se extiende entre Conquet y Saint-Matthieu; un bosque de arbolitos formaba á su alrededor un cinturon movible de que se desprendia coquetamente para elevar hácia el cielo las torrecillas que la ornaban; viejo resto de la feudalidad.

Octavio examinaba uno á uno los detalles de esta encantadora habitacion, y su corazon latia fuertemente al pensar que allí estaba Margarita, y de un momento á otro podia verla. Era la primera vez que habia hecho una excursion á aquellos sitios, y se sentia temblar como un estudiante cogido en falta.

Pero era mas fuerte el deseo de ver á Margarita, se sentó al pié de un árbol esperando pacientemente.